



TERESA BASULTO JIMÉNEZ
(64 años)
MARIANO MARTÍN
PORTELLA
(65 años)
MATRIMONIO

Nacimiento Mariano: Adanero (Ávila), el 21 de mayo de 1871.

Nacimiento Teresa: Adanero (Ávila), el 27 de enero de 1872.

Matrimonio: Adanero (Ávila), el 27 de enero de 1895.

Muerte: Estación de Atocha (Madrid), el 12 de agosto de 1936.

Vida

Ambos esposos nacieron en Adanero, en la provincia de Ávila. Teresa Basulto nació el 27 de enero de 1872. Mariano Martín, el día 21 de mayo de 1871.

Teresa Basulto era hermana del beato Manuel Basulto, que nació poco más de dos años antes que ella, y que fue Obispo de Jaén, martirizado en 1936, en el mismo lugar y hora que esta hermana suya, y su esposo.

Teresa y Mariano contrajeron matrimonio el día 27 de enero de 1895, en la parroquia de Adanero. Asistió al matrimonio como presbítero celebrante, el hermano de ella, Manuel. De este matrimonio nació, al menos, una hija, que aparece en la fotografía. Cuando comenzó la guerra civil, en 1936, el beato Manuel Basulto, era Obispo de Jaén. Y con él residían, en el propio edificio del obispado, su hermana Teresa y su esposo.

Martirio

El día 2 de agosto de 1936 se presentaron en el obispado más de doscientos hombres armados buscando al Obispo, al que

detuvieron en una de las oficinas. Junto al Obispo detuvieron al Vicario General en otra oficina, así como a la hermana y el cuñado del Obispo, a quienes también cogieron presos. Por la noche los condujeron a todos a la Catedral. Los encerraron en la Sala Capitular, hasta el día 12 del mismo agosto. Durante estos días los vigilaban extraordinariamente y les negaban la comida. La única razón de la prisión y el martirio de este matrimonio fue su fe: porque eran familia del Obispo.

El 11 de agosto de 1936 los sacaron de la Catedral y los condujeron al *tren de la muerte* camino de Madrid. Al llegar a la estación de Villaverde, entre Villaverde y Vallecas, el día 12, los guardias civiles no pudieron contener a los que se abalanzaron al tren. Los hicieron bajar y los ametrallaron. A Teresa la asesinaron las mujeres, que lo hicieron porque Teresa exclamó: “Qué cobardes los hombres que matan a las mujeres indefensas por creer en Dios”. Al oír esto, las mujeres respondieron “pues la mataremos nosotras”.

Oración

Señor, concédenos ser siempre, como Teresa y Mariano, testigos valientes de tu Evangelio y entregar cada día nuestra vida en servicio a nuestros hermanos. Amén.

